

TRABAJO DE FIN DE GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN
INFANTIL

**EL DESARROLLO DE LAS EMOCIONES A TRAVÉS DE LA
EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ EN LA EDUCACIÓN
INFANTIL. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y PROPUESTA DE
INNOVACIÓN**

ALUMNADO: IRIS ALLENDE TAVÍO Y ÓLIVER BELLO HERNÁNDEZ
TUTOR: JORGE MIGUEL FERNÁNDEZ CABRERA

MODALIDAD: REVISIÓN TEÓRICA Y PROPUESTA DE INNOVACIÓN

CURSO ACADÉMICO 2017/2018

CONVOCATORIA: JUNIO

RESUMEN

En este Trabajo de Fin de Grado se presenta y justifica una propuesta de educación psicomotriz con el objetivo de favorecer el desarrollo de las emociones en Educación Infantil. Se realiza una revisión teórica de los antecedentes para argumentar nuestra propuesta de innovación, que tiene como referencia fundamental a la Práctica Psicomotriz planteada por B. Aucouturier. Esta propuesta de innovación tendrá como objetivo el desarrollar la comunicación, la creatividad, la descentración y la representación. Para conseguirlo es necesario desarrollar el control emocional a partir de la expresividad motriz, que constituye el eje vertebrador de nuestra propuesta.

Palabras clave: desarrollo emocional, educación psicomotriz, educación infantil.

ABSTRACT

In this end-of-degree project is presented and justified a psychomotor education proposal with the goal of encourage the emotional development in childhood education. A theoretical review of the background is made to argue our innovation proposal, which has as fundamental reference the Psychomotor Practice proposed by B. Aucouturier. This innovation proposal will aim to develop communication, creativity, deccentration and representation. To achieve this goal, it is necessary to develop emotional control based on motor expressivity, which constitutes the backbone of out proposal.

Keywords: emotional development, psychomotor education, childhood education.

Índice

1.- Introducción	4
2.- Justificación	4
3.- Marco teórico	5
4.- Propuesta de innovación	11
4.1.- Presentación	11
4.2.- Principios de la práctica psicomotriz	12
4.3.- Condiciones institucionales para iniciar la práctica psicomotriz	12
4.4.- Objetivos	13
4.5.- Recursos	14
4.5.1.- Dispositivo de la sesión	15
4.5.2.- Materiales	21
4.5.3.- Descripción del aula	22
4.6.- Agentes que intervendrán	23
4.7.- Temporalización	24
4.8.- Sesión tipo	25
4.9.- Evaluación	26
4.10.- Presupuesto	28
5.- Discusión y conclusiones	31
6.- Limitaciones y prospectivas	34
6.1.- Limitaciones	34
6.2.- Prospectivas	34
7.- Referencias	34
8.- Anexos	36

1.- INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo de fin de grado (TFG) es justificar la importancia de la educación psicomotriz como herramienta para el aprendizaje emocional del alumnado de Educación Infantil. Para ello, realizaremos, en primer lugar, una revisión sobre algunos antecedentes relevantes en el ámbito de la Educación Psicomotriz y su vinculación con las emociones infantiles. Seguidamente, conjugaremos la educación psicomotriz y el aprendizaje emocional, analizando los trabajos vinculados a las emociones de forma teórico-práctica. Teniendo en cuenta la problemática tratada, se realizará una propuesta de innovación basada en un planteamiento educativo renovado con el fin de mejorar las carencias detectadas en el ámbito de la educación emocional dentro de la práctica psicomotriz. Todo ello se realizará a través del planteamiento de actividades, agentes, recursos, temporalización, presupuesto y valoración de los posibles resultados del mismo. Finalmente, se aportarán argumentos para la reflexión sobre las conclusiones, limitaciones y perspectivas que este proyecto pueda tener en el ámbito real en el contexto de la Educación Infantil. En definitiva, se trata de un proyecto que tendrá como objetivo fortalecer el aprendizaje emocional a través de la educación psicomotriz en la etapa de Educación Infantil.

2.- JUSTIFICACIÓN

La sociedad cambiante en la que vivimos está cada vez más cimentada en la idea de evolución social, basada en la aspiración y superación con el fin último de facilitar y mejorar la calidad de vida de las personas, tratando de conseguir la mejor versión de cada una. Todo ello justifica las ansias de progresar en tecnología y la ambición económica entre otras, pues esto aporta facilidades y mejoras para la tranquilidad y desarrollo de los ciudadanos. Pero quizás nos estamos olvidando de la base, de lo más importante para forjar desde los cimientos el crecimiento global del individuo: la educación. Y la educación, entendida en su totalidad, no responde únicamente al aprendizaje de conceptos, sino además al aprendizaje y control emocional con el fin de desarrollarse como persona en su conjunto. Como afirma Rojas (1992), la máxima aspiración del ser humano es conseguir ser feliz y, para conseguirlo, es necesario buscar la felicidad. Por tanto, para que el ser humano sea capaz de encontrar la felicidad es necesario que exista un esquema emocional previamente establecido.

La etapa de adquisición y entendimiento emocional, así como el establecimiento de las primeras relaciones entre iguales se produce en el periodo escolar, concretamente en la etapa de

Educación Infantil. Todo ello justifica nuestra propuesta teniendo en cuenta un proyecto de Educación Psicomotriz para favorecer el desarrollo personal y social del alumnado. Adentrándonos en el Currículo del Segundo Ciclo de Educación Infantil, no se establece un apartado específico donde se trabaje paralelamente la Educación Psicomotriz y el desarrollo de las emociones. Sin embargo, el Área de Conocimiento de sí mismo y Autonomía Personal aboga por formar una imagen ajustada y positiva de sí mismo, identificando los propios sentimientos y emociones, siendo capaz de denominarlos, expresarlos y comunicarlos a los demás; dejando al margen la forma para lograr tales objetivos. Por otro lado, en el Área de Lenguajes: Comunicación y Representación, se trabaja con el fin de conseguir que los alumnos sean capaces de expresar emociones, sentimientos, deseos e ideas a través de los lenguajes oral, corporal, plástico y musical, eligiendo el mejor que se ajuste a la intención y a la situación. El cómo llevarlo a cabo dependerá de las estrategias didácticas que se utilicen, ya que el Currículo nos proporciona solo una serie de orientaciones metodológicas como guía.

Por todo ello, queremos profundizar en el estado de la cuestión en el que se encuentra la Educación Psicomotriz como herramienta de aprendizaje y de desarrollo personal y emocional. La motivación que nos ha llevado a indagar y tratar sobre este tema es el papel secundario que tiene para muchos docentes la impartición de práctica psicomotriz en las aulas; considerándola como una sesión que se imparte siempre y cuando no “quite tiempo” de trabajar la adquisición de contenidos. Así, Martín y Rodríguez (2010) plantean que los docentes tienen dificultades para desempeñar su práctica psicomotriz debido a la falta de materiales, creyendo necesario obtener una titulación oficial para esta profesión. Todo ello conlleva a que muchas veces se confunda el significado real de Educación Psicomotriz, creyendo que se refiere al control y conocimiento del cuerpo. Pero el concepto global de este término recoge, entre otras cosas, el desarrollo y control emocional desde preescolar, lo que ayuda al niño a forjar su crecimiento personal y una personalidad equilibrada. Asimismo, encontramos escasez de prácticas que avalan las teorías sobre este tema; es decir, muchos autores se adentran en argumentar de forma teórica la importancia de este tema, pero pocos manifiestan de manera práctica lo argumentado en dicha teoría: el cómo llevarlo a cabo.

3.- MARCO TEÓRICO

Este marco teórico acercará al lector a una idea más clara sobre el tema a tratar. Partiremos del análisis de aquellas teorías, enfoques teóricos y antecedentes que permitan justificar y dar

sentido a la posterior propuesta de innovación. De tal modo que partiremos de la concepción del niño, adentrándonos en la configuración integral del alumno, para, posteriormente, justificar su configuración dentro del significado de psicomotricidad, Educación Psicomotriz y emociones. Con ello se pretende sentar las bases para entender la importancia del aprendizaje emocional de los alumnos y el tratamiento que existe en la actualidad en la Educación Infantil. Finalmente, se relacionarán tanto la Educación Psicomotriz como el desarrollo de las emociones y los trabajos de la educación psicomotriz vinculados a las emociones. Todo ello, conlleva la necesidad de plantear una propuesta innovadora que aborde de manera práctica el desarrollo de las emociones a través de la educación psicomotriz en Educación Infantil.

Con el fin de adentrarnos en el estado de la cuestión en el ámbito educativo psicomotor actual en Educación Infantil, Muntaner (1986) plantea que un hecho clave de esta etapa es la relación y el contacto que tiene el alumnado de esta edad con el exterior, ayudándose de su cuerpo y de su propio movimiento. La composición de los tres ámbitos que configuran las posibilidades de formación del alumnado son: cognoscitivo, afectivo y psicomotor; cada uno de ellos actúa de forma autónoma funcionando dentro de la globalidad del individuo, ya que se hallan interrelacionadas entre sí. Es por ello, que, según en el ámbito en el que se enfoque el autor, podemos encontrar diferencias entre una y otra conceptualización de la Psicomotricidad.

Atendiendo al ámbito psicomotor, en el concepto de psicomotricidad se plantea (Martínez y Núñez, 1978) la relación entre las funciones neuromotrices y psíquicas, entendiendo la misma como una concepción de desarrollo basado en la relación entre las funciones neuromotrices y psíquicas del organismo. Por lo que se puede entender que el desarrollo neuromotriz del organismo está ligado a las funciones psíquicas del individuo, configurando las posibilidades de desarrollo corporal y motriz del niño de acuerdo a su evolución y desarrollo madurativo. Por otro lado, De Lièvre y Staes (1992) proponen que la psicomotricidad conjuga psicología y movimiento para que el niño pueda interactuar con el mundo que le rodea. Por tanto, la idea de los autores mencionados se basa en que el desarrollo psicomotriz precisa del aspecto psíquico y/o psicológico para que se pueda desarrollar el aspecto psicomotor del organismo. Pero simplemente responde al desarrollo psicomotor del individuo, y no al aspecto pedagógico que puede trabajarse desde la psicomotricidad.

Para responder al aspecto pedagógico de la psicomotricidad, Picq y Vayer (1977) proponen la Educación Psicomotriz como una acción pedagógica y psicológica que emplea la Educación

Física como herramienta para moldear el comportamiento motor del niño, es decir, la psicomotricidad deja de tener una función meramente corporal y motriz y pasa a ser un instrumento a través del cual se pueden trabajar muchas otras cosas. Ligado a esto, Vayer (1977) añade que el cuerpo es entendido como el medio de relación y comunicación con el mundo exterior, resaltando que una educación del esquema corporal favorece la evolución neuropsicomotriz del niño y, por consiguiente, su adaptación al mundo. Por su parte, Rigal (2006) plantea utilizar las acciones y experiencias motrices y manipuladoras para mejorar los conocimientos y facilitar los aprendizajes escolares, por lo que integra las funciones motrices y mentales en el proceso educativo. Por tanto, estos autores traspasan el concepto anterior de psicomotricidad y pasan a considerarla una herramienta que, aparte de trabajar el desarrollo, dominio y control corporal, la vincula con el aspecto educativo y pedagógico, a través del cual se desarrolla globalmente el niño.

Comparando los dos conceptos anteriores se puede justificar que existe claramente una diferencia entre psicomotricidad educativa y educación psicomotriz. Para Berruezo (2003), ambas tendencias educativas entran dentro de la psicomotricidad. No obstante, cuando hablamos de psicomotricidad educativa, entendemos una disciplina que se centra en el desarrollo psicomotor y ubicada en el ámbito educativo. Mientras tanto, la educación psicomotriz abarca los aprendizajes escolares y trabaja en el ámbito del movimiento, juego y expresión. Se contempla, por tanto, la segunda definición como un concepto que permite proporcionar al estudiantado un amplio abanico en lo que a la educación se refiere, por lo que consideramos que el desarrollo de las emociones tiene que ir estrechamente ligado con la educación psicomotriz, pues supone una herramienta fundamental y dinámica para la formación integral emocional del alumnado.

Apoyándonos en Muntaner (1986), dentro del campo afectivo/emocional que relata, nos referimos a Vitaló (1947) para definir el concepto de emoción desde el punto de vista psicológico, entendiéndolo como un resultado obtenido de una reacción psíquica ante un hecho extrínseco que posteriormente se ingresa en nuestra conciencia. Se trata de una función psíquica elemental que existe siempre en todos los casos, siendo indispensable para la buena marcha del proceso psíquico. Para Abeyà, Díez y Gómez (2005) un conocimiento es significativo cuando está enraizado en lo que es propio, emocional, personal y subjetivo; considerando entonces que el aprendizaje está cimentado en la relación entre emociones y conocimiento. Se entiende, por tanto, que trabajar desde las emociones no sólo potencia el aprendizaje en conocimientos, sino

además todos los lenguajes, se fortalece la vida en grupo, se tiene en cuenta los deseos y límites de cada uno; contribuyendo al progreso y satisfacción personal de cada niño como condicionante para afrontar las responsabilidades y/o situaciones que vayan surgiendo, permitiendo llegar a cada uno a ser más feliz. Llegados a este punto, resaltamos la importancia de la autoestima como elemento más importante en la estructuración de la personalidad, considerándola determinada por la distancia entre aquello que somos y lo que queremos llegar a ser. Por ello, debe estar presente en las familias y en la escuela, ya que determina las relaciones entre las personas y también los aprendizajes, dando lugar a que los sentimientos que se van generando sobre uno mismo sean positivos o negativos. En definitiva, no podemos dissociar la emoción del conocimiento, porque vivir es aprender; y el vivir está cimentado en la parte emocional. Además, si el gran éxito para los maestros es sentir que su alumnado tiene ganas de vivir y aprender, hay que educar desde el sentir, desde las emociones.

Por todo ello se debe estudiar el tratamiento de las emociones en Educación Infantil. Para Piaget (1973), en los primeros años de vida predomina la inteligencia sensoriomotriz, pues el desarrollo de la inteligencia parte de la actividad motriz y manipulativa del niño. Esta inteligencia práctica se relaciona con la vivencia afectivo-relacional, lo que permite al pequeño conocer el mundo que le rodea y establecer relaciones con su entorno. Para Giménez-Dasí, Fernández y Daniel (2013) consideran fundamental esta idea en el desarrollo de las emociones y las relaciones sociales desde los inicios de la escolarización, lo que supone lograr un profundo conocimiento, dominio y control de las mismas. Teniendo en cuenta la psicología evolutiva, se favorecerá el entendimiento de las necesidades afectivas de los otros y la superación del egocentrismo e inestabilidad emocional, resultando igualmente necesario tanto la representación como la expresión de emociones básicas.

El carácter sensoriomotriz del desarrollo humano en los primeros años de vida se encuentra estrechamente ligado, tanto con el aprendizaje emocional como con la educación psicomotriz. Así, Le Boulch (1981) plantea una Psicocinética entendida como un método general de la educación, ámbito pedagógico que utiliza el movimiento en todas sus formas. Por tanto, la metodología de la Psicocinética se identifica con una forma de educación psicomotriz. La educación psicomotriz conlleva una formación de base, atendiendo a una doble preocupación: asegurar el desarrollo funcional atendiendo a las necesidades del niño y ayudar en el desenvolvimiento de su afectividad mediante los intercambios con su entorno social, relacionando el tratamiento de la afectividad con el aprendizaje emocional. Por ello, Destrooper

y Maigre (1984) entienden que el cuerpo es utilizado como ser psicolingüístico o expresivo, donde el niño será capaz de concebir nuevos gestos con carga expresiva y afectiva con el fin de comunicar sus propios sentimientos o sensaciones a los demás. Como plantea Aucouturier (2004), la expresividad motriz de cada niño es la manera que tiene para manifestar el placer de ser él mismo, formándose de una manera autónoma y de expresar el placer de descubrir y conocer el mundo que le rodea. El placer de ser uno mismo permite acercarnos al sentimiento de libertad donde afloran las emociones y el bienestar, dejando a un lado los trastornos y alteraciones de la expresividad motriz como la hipermotricidad y la pasividad motriz, pues un niño que siente una inseguridad afectiva la manifiesta a través de su propia expresividad motriz, lo que le puede llegar a limitar o dificultar una adecuada construcción de sí mismo. Sin embargo, para que ello ocurra, la función del psicomotricista es fundamental, ya que será el encargado de crear las condiciones necesarias para que emerja la expresividad motriz de cada niño, ya que sólo es posible de generar en un ambiente de seguridad afectiva en el que el niño pueda vivir el placer de la acción, y el placer de su liberación tónica y emocional. Por tanto, la variabilidad de la expresividad motriz depende de la seguridad afectiva que el psicomotricista ofrece al alumnado, siendo el catalizador de su proceso de maduración psicológica, ofreciendo al alumnado las condiciones especiales necesarias para un desarrollo con mayor armonía. Para conseguir el pleno desarrollo del niño, deben existir unas condiciones lúdicas que permitan al alumnado sentirse seguro, encontrando por sí mismo los recursos simbólicos para reducir y contener la angustia y para desarrollar una buena imagen de su persona, experimentando el placer renovado que le proporciona la energía de su expansión, de su progreso al afrontar las dificultades externas y experimentar, sin sentirse en peligro, la frustración que todo ser humano ha de soportar. Todo ello, con el fin de dar cabida a los objetivos de la práctica psicomotriz de Aucouturier (2004), se plantea el desarrollo de la comunicación, de la creatividad y del acceso a la descentración. En el desarrollo y crecimiento en edades tempranas siempre requiere el acompañamiento de otro, donde se le da especial relevancia a las relaciones que forman parte de su sistema afectivo emocional, como la que el alumno establece con los objetos, el espacio, los otros y consigo mismo. Por ello, se hace especial mención a la comunicación no verbal del propio niño, observando el tono corporal, las miradas, expresiones, gestos, desplazamientos, uso de material y las relaciones con los otros a través del lenguaje corporal. En cuanto a la creatividad, se considera que no se debe realizar para uso de uno mismo, sino que debe ser compartida con los demás, por lo que puede ser manifestada de diversas formas; como a través del juego, movimiento y de las representaciones simbólicas. En la práctica psicomotriz planteada, el acceso a la descentración juega un papel fundamental, ya que se establecen

propuestas destinadas a este nivel de representación en el que se ponen en práctica los procesos cognitivos de mayor peso. Por ello, las sesiones están estructuradas con el objetivo de ofrecer las condiciones necesarias para que los alumnos sean capaces de actuar y expresarse de forma espontánea para desarrollar su autonomía e identidad.

Para finalizar este apartado, se propone la siguiente tabla-resumen, que recoge las principales aportaciones realizadas por algunos autores de relevancia que, sin duda, han facilitado el poder justificar nuestra propuesta de innovación.

Tabla 1: Recogida de aportaciones de los autores

Autor/es	Título	Aportación
Vilató (1947)	El concepto psicológico de la emoción.	Concepto emociones
Piaget (1973)	El nacimiento de la inteligencia en el niño.	Aprendizaje emocional. Tratamiento de las emociones en educación infantil
Picq y Vayer (1977)	Educación Psicomotriz y Retraso Mental.	Concepto educación psicomotriz
Vayer (1977)	El niño frente al mundo.	Concepto educación psicomotriz
Martínez y Núñez (1978)	Psicomotricidad y educación preescolar.	Concepto psicomotricidad
Le Boulch (1981)	La educación por el movimiento en la edad escolar.	Educación psicomotriz y aprendizaje emocional
Drestrooper y Maigree(1984)	La educación psicomotora.	Educación psicomotriz y aprendizaje emocional
Muntaner (1986)	Educació i Cultura: revista mallorquina de Pedagogia.	Configuración del niño
De Lièvre y Staes (1992)	Aportaciones para la educación psicomotriz, aprendizajes lectoescritores y la asimilación del esquema corporal en niños/as de 5 años.	Concepto psicomotricidad
Berruezo (2003)	La Psicomotricidad, evolución, corrientes y tendencias actuales.	Diferencia psicomotricidad educativa y educación psicomotriz
Abeyà, Díez y Gómez (2005)	Emociones.	Tratamiento de las emociones en Educación Infantil
Rigal (2006)	Educación motriz y educación psicomotriz en Preescolar y Primaria.	Concepto educación psicomotriz
Giménez-Dasí, Fernández y Daniel (2013)	Pensando las emociones.	Aprendizaje emocional. Tratamiento de las emociones en educación infantil

Llegados a este punto, podemos considerar que la actualidad escolar se centra en la teoría de cómo debe trabajarse el desarrollo de las emociones a través de la educación psicomotriz de Educación Infantil, dejando a un lado la parte práctica de los trabajos de la educación psicomotriz vinculados a las emociones. Autores como Giménez-Dasí, Fernández y Daniel (2013) observan que los aspectos emocionales y sociales se encuentran bastante descuidados en la Educación Infantil y Primaria. Por ello, presentaremos a continuación una propuesta educativa innovadora que permita sentar y desarrollar las bases para lograr un conocimiento de las emociones y el manejo de las relaciones sociales, la cual constituye un importante objetivo que necesita ser trabajado desde los inicios de la escolarización. La visión más tradicional de cómo son las relaciones entre el alumnado de infantil ofrecía rasgos como la inestabilidad y el egocentrismo. Sin embargo, esta propuesta pretende conseguir la imagen de un niño diferente, la de un educando capaz de adoptar otras perspectivas, colaborar con los demás y entendiendo las necesidades afectivas de los otros.

4.- PROPUESTA DE INNOVACIÓN

4.1.- Presentación

El modelo de intervención a presentar se centrará en el alumnado de Educación Infantil, pues en él se encuentra la plenitud de la expresividad motriz (Ruiz, 2011)¹, siendo el único ser en que se da la unión entre la estructura motriz, afectiva y cognitiva; permitiendo al niño, por medio de la acción motriz, abordar las capacidades de la psicomotricidad: afectivas, motrices y cognitivas. De este modo, se deja a un lado el modelo histórico, ya que el dualismo tradicional no promueve el desarrollo de las emociones, como sí lo puede realizar la metodología de Bernard Aucouturier, pues interrelaciona los tres campos de la Psicomotricidad ya mencionados. Aucouturier (2004), sitúa la Psicomotricidad dentro de una dimensión neurológica, afectiva, psicogenética y semántica, dando importancia al cuerpo y al movimiento como medios para desarrollar la personalidad y el aprendizaje del alumno. Todo ello se entiende a través de una metodología vivenciada y no directiva, elaborando estrategias que permitan al niño en un proceso activo apropiarse de su propia experiencia, la cual parte de espontaneidad del alumno, explorando y conociendo el espacio, los objetos y las personas. Por tanto, se trata de una práctica psicomotriz que se centra en encontrar el sentido de la expresividad motriz del

¹ Para la Revista del Colegio Oficial de Psicólogos

niño, un itinerario de maduración que acompaña las actividades lúdicas del niño en un recorrido que se extiende del placer de actuar al placer de pensar. En su globalidad, forma parte de la vivencia afectiva y emocional, pero que debe respetar la globalidad del ser de cada aprendiz, para no precipitar la maduración afectiva del niño. Es por ello, que consideran que el cuerpo no es meramente una estructura racional, sino un lugar de placer y displacer, razón que nos permite adentrarnos en otra dimensión: el cuerpo vivido. Por ello, es muy importante atender a las relaciones que establece el niño con el mundo exterior ya que están influidas, dominadas, mediatizadas por su historia afectiva profunda. Por tanto, adentrarnos en el campo afectivo supone desarrollar las emociones, de tal modo que, sean parte esencial de la vivencia educativa y de aprendizaje, facilitando a su vez, el acceso a la práctica corporal en torno a los 7-8 años. Cuando el niño crea, experimenta, tiene la intención de cambiar su mundo exterior, transformando aquello que le produce displacer para alcanzar el placer. Por tanto, se entiende que la acción está determinada por su carácter afectivo, pues el niño transforma lo que le llama la atención, sobre lo que tiene curiosidad e interés. Por tanto, el placer de crear supone una herramienta fundamental de transformación y de su consecuente búsqueda del placer.

4.2.- Principios de la práctica psicomotriz

Arnaiz (1986) plantea en la práctica psicomotriz los principios de:

- Considerar al niño como un ser global en el que los afectos, el movimiento y el pensamiento están en constante interacción conformando un todo dinámico.
- Práctica no dirigida, acompañando al niño en su proceso, facilitando un entorno en el que se sienta protegido, libre para desarrollar sus potencialidades, reconocido y aceptado.
- Respetar las individualidades de cada niño, ya que cada uno tiene su ritmo de desarrollo, tiene sus deseos, sus motivaciones, sus miedos, sus angustias, su historia familiar... Y, entendiendo esto, la práctica psicomotriz pretende crear un espacio abierto en el que cada una pueda encontrarse, disfrutar, aprender y desarrollarse.

4.3.- Condiciones institucionales para iniciar la práctica psicomotriz

Llevar a cabo los principios educativos presentados conlleva constatar unas condiciones institucionales previas a la práctica psicomotriz (Aucouturier, 2004). En primer lugar, es necesario que el equipo educativo persiga un objetivo común; en el aprendizaje del alumnado debe estar presente la acción, la actividad lúdica, las emociones y la palabra, a través de la experiencia y la investigación. Por ello, debemos asegurarnos ante todos los casos, iniciar el proceso con un trabajo preparatorio con el equipo docente para poder entender no tan sólo el sentido de la práctica psicomotriz, sino para que logren comprender la importancia de la vía motriz para el desarrollo psicológico y emocional del niño. El trabajo preparatorio consistirá en explicar los objetivos, el dispositivo espacio temporal, las estrategias, el placer de hacer, de transformar y de expresarse, pero también se debe hacer hincapié en que los niños no han de quedar en la actividad motriz lúdica, sino que deben ir más allá, pasando a otros medios de expresión como el dibujo, la construcción o el lenguaje. La práctica psicomotriz también debe ser presentada a los familiares, de tal modo que en las reuniones se le explicará la importancia del modelo a llevar a cabo. Tras proponer un proyecto educativo coherente a los familiares, se pretende conseguir el aprecio de los padres hacia el trabajo y el esfuerzo de los docentes para que sus hijos tengan el mejor desarrollo posible. En último lugar, para cumplir las condiciones para llevar a cabo la práctica psicomotriz es el lugar donde se realizará. Es por ello, que la sala debería ser una zona específica y reservada para la práctica, donde los niños puedan evolucionar libremente. Por tanto, la sala ha de ser luminosa, con materiales atractivos y limpios. Además, en ella, el psicomotricista se ha de sentir cómodo y de poder vivir junto a sus alumnos el placer de ser y de existir, pues ello permitirá un mayor desarrollo de las emociones durante las sesiones.

En conclusión, la metodología de esta práctica será de tipo ni dirigida pero al mismo tiempo organizada y estructurada en función de los siguientes elementos: la distribución del espacio y del tiempo, los materiales específicos y la actitud del psicomotricista.

4.4.- Objetivos

Los objetivos que se pretenden conseguir a través de la realización de estas sesiones de educación psicomotriz son los siguientes:

- **Desarrollar la función simbólica como estrategia de comunicación**

El niño utiliza su propio cuerpo para representar y comunicarse a través de acciones y de juegos. Por tanto, la comunicación supone el desarrollo de la función simbólica y abre al niño al mundo exterior, pues si comparte sus acciones con otros compañeros intercambia sentimientos, sus iniciativas, proyectos y deseos, respeta en punto de vista del otro, progresivamente estará menos centrado en sí mismo y podrá descubrir el placer de comunicarse con los demás. De esta manera, tendrá lugar el proceso de “el placer de hacer al placer de pensar el hacer”. Por tanto, las sesiones de educación psicomotriz deben privilegiar el aspecto corporal de la comunicación, siendo el cuerpo el exponente real de lo que el niño es y quiere expresar.

- **Favorecer el desarrollo del proceso de descentración**

Supone la capacidad de entender el mundo independientemente de los parámetros afectivos y emocionales, diferenciando lo que es propio de lo que pertenece al mundo exterior. Esto da lugar a la capacidad de abstracción, lo que permite el acceso al placer de pensar y al pensamiento operatorio, el placer de aprender y dominar el conocimiento. Por tanto, la descentración supone el paso del pensamiento afectivo al pensamiento operatorio, es decir, la pérdida afectiva y la consecuente ganancia de abstracción.

- **Favorecer procesos de reaseguración**

Nos podemos preguntar: “¿reasegurarse con respecto a qué?”. Esto supone superar las angustias y malestares propios del niño y transformarlas a través del placer de jugar y del desarrollo de las actividades motrices. Por tanto, la práctica psicomotriz ayuda al niño en su maduración psicológica. A través de estas sesiones, el niño podrá gestionar aquello que se presenta como obstáculo en su maduración.

- **Estimular el placer de crear**

Cuando el niño crea es porque transforma aquello sobre lo que tiene interés. La acción psicomotriz debe canalizar la impulsividad motriz de tal modo que el alumno disfrute del placer de transformar y crear. Este proceso crea un bienestar sensorial, tónico y afectivo que evoluciona hacia el placer de dar, compartir.

4.5.- Recursos

Conseguir el objetivo de que el psicomotricista y el alumnado se sientan cómodos en la práctica psicomotriz, depende fundamentalmente, tanto de la disposición de la sesión como del material necesario para la puesta en marcha. La evolución de la expresividad motriz en el alumnado requiere de un marco que la contenga un dispositivo espacial y dispositivo temporal.

4.5.1.- Dispositivo de la sesión

- **El dispositivo espacial** se regirá por dos zonas, una para la expresividad motriz, y el segundo, para la expresividad plástica, gráfica y lenguaje. El lugar de la expresividad motriz será una zona amplia y estará reservado para las actividades de juego motor y su material específico. El segundo lugar, ocupará una zona más delimitada, que contará con el material necesario para la realización de la expresividad plástica, gráfica y lenguaje. El paso de un espacio a otro supone para el niño el paso del placer de jugar con su cuerpo al placer de simbolizar mediante la construcción y el lenguaje, lo que ayuda al niño a pasar por los dos diferentes niveles de simbolización. Este cambio del acto al pensamiento favorece el psiquismo del niño, lo que da lugar a una progresiva evolución que le lleva a distanciarse de su implicación emocional, derivada del placer de jugar (Aucouturier, 2003)². Cabe destacar, que estas dos zonas deben estar instaladas antes de que los niños intervengan en la sesión, ya que esto proporcionará seguridad, facilita la anticipación imaginaria y también anticipa el placer.
- **El dispositivo temporal** se organizará, de tal modo que, se proporcionará una estructura por medio de fases sucesivas para que el alumnado pase por diferentes niveles simbólicos. El dispositivo temporal consta de:
 - *Ritual de entrada:* antes de comenzar el ritual de entrada, es importante contar con un lugar específico donde el alumnado pueda cambiarse de ropa y quitarse los zapatos, aprovechando este momento para hablar con los niños. En dicha zona cada alumno contará con un dibujo de un niño/niña (dependiendo del sexo) sin expresividad facial, y con imágenes de distintas caras que representan emociones. Al llegar al aula cada uno debe poner la cara que refleje cómo se

² Para la Revista del Colegio Oficial de Psicólogos

sienten. Posteriormente acudirán a la zona del ritual de entrada, donde los niños se sentarán en los bancos, visualizando la sala y los espacios preparados, si fuera posible, delante del espejo para que todos puedan verse en el grupo. Este momento educativo excepcional se privilegia la motricidad ante otros momentos de la jornada educativa, preparando a los niños para actuar a nivel simbólico. La sesión comenzará nombrando a los ausentes, dando importancia a la pérdida aunque sea momentánea, dentro de las relaciones afectivas de los niños. Seguidamente, el psicomotricista les informará que se ha encargado de distribuir la sala en dos lugares, donde pueden jugar libremente en presencia del adulto. Además, se les explicará que deben jugar sin hacerse daño a ellos mismos o a los demás, cuidar el material y no moverlo de un espacio al otro. Para ello, se le recordará el desarrollo de las dos partes de la sesión, donde se les invita a cambiar de espacio tras la escucha de la historia. Por último, recordaremos lo que realizamos en la sesión anterior, mostrando la evolución de cada niño y del grupo, y, también comentar lo que no nos ha gustado de la sesión realizada.

- *Fase de la expresividad motriz*, en esta fase podemos distinguir:
 - Juegos de destrucción y construcción.
 - Vivir la destrucción sin culpabilidad: después de realizar el ritual de entrada, el alumnado tiene la consigna de “¡A jugar!”; por lo que tienen el deseo de jugar. La impaciencia, en algunos casos, puede ser muy grande, por tanto, es función del psicomotricista utilizarla reteniendo a los niños y liberar su intensidad en el momento adecuado. Para ello, los niños serán los encargados de destruir las pilas de cojines (murallas, castillos, pirámides,...) que han sido construidas para ellos como un momento imprescindible en el inicio de la sesión. Con ello, se trata de destruir conjuntamente una construcción, liberando una intensa emoción colectiva. Se trata de una actividad que tiene una temporalización, no puede acabar simplemente con la destrucción, el psicomotricista con actitud de broma hace como si la “prohibiera” y la reconstruye una y otra vez de diversas formas. Con sentido del humor ofrece una pequeña resistencia

para que el niño pueda triunfar y vivir su omnipotencia sobre el adulto. La destrucción se hace en un clima afectivo de intensa alegría compartida, ya que no se destruye al psicomotricista sino a su construcción simbólica, superando la culpabilidad del placer de destruir. Cabe destacar que el placer de jugar a la destrucción no debe quedarse en la pérdida sino al contrario; la estructura de la construcción se destruye, se dispersa, quedando la posibilidad de reconstruirla más alta, más sólida,..., si pudiera ser posible con la colaboración de los niños, para que asuman que destruir no significa perder para siempre. Se puede observar que cuando a lo largo de las sesiones se ha vivido suficientemente el placer de la destrucción, el tiempo dedicado se acorta y pasa a ser una excusa para lanzar la sesión de práctica psicomotriz.

- ❑ Someterse a la destrucción: se ha de tener en cuenta la vivencia de la destrucción cuando un niño pide someterse a ella, ya que se puede sentir mucho placer viviendo el desequilibrio y las caídas provocadas por el otro. El placer de la pasividad exige prestar mucha atención a las reacciones tónico-emocionales de los niños ya que, en el desequilibrio, placer y displacer pueden estar muy próximos. El placer de destruir evoluciona hacia juegos de placer sensomotor, sintiendo la unidad de uno mismo cuya representación se proyectará en el espacio por medio de las construcciones simbólicas, especialmente del símbolo de la construcción de la casa.
- ❑ El símbolo de la construcción de la casa: la casa simboliza un recinto protector contra la pulsionalidad de los fantasmas de acción. Además, la casa es el símbolo de la integración de los dos sexos, en efecto es la casa de los padres. Los niños construyen la casa como una metáfora del cuerpo en relación con el entorno, con sus aberturas y cerramientos, puertas y ventanas, estableciendo las estancias que simbolizan la historia del placer y el displacer de las experiencias corporales del niño.

- Juegos simbólicos de aseguración profunda.
 - ❑ Jugar a destruir: en estos juegos se proporcionará la seguridad necesaria para que al niño se le permita destruir en un contexto claro y sin culpabilidad, evitando la angustia de destrucción obsesiva, ya que puede destruir el placer de comunicar, de crear y de pensar.
 - ❑ Jugar al placer sensomotor: el placer sensomotor ha de permitir que el niño mantenga la ilusión de hacer proezas fabulosas, lo que será más eficaz si el psicomotricista las reconoce con admiración. La ilusión es la herramienta precursora del progreso y la creación, generando confianza y seguridad en sí mismo. Por ello, el placer sensomotor solicita tanto la sensorialidad táctil, visual, auditiva, como la sensibilidad de la musculatura de equilibración y se vive siempre como un exceso que permite experimentar el placer de la unidad. Estos excesos son necesarios para el niño porque le permite superar las dudas y resistencias tónico-emocionales.
 - ❑ Jugar a envolverse: el niño juega a envolverse con telas con el deseo de ser protegido cuando es cogido en brazos y balanceado al ritmo de la marcha.
 - ❑ Jugar a esconderse: esconderse entre cojines o bajo telas, simboliza la búsqueda de la presencia y la angustia durante la ausencia; esconderse y ser encontrado es un proceso que proporciona al niño la seguridad de sentimientos afectuosos y gratificantes para él.
 - ❑ Jugar a ser perseguido: ser perseguido supone un medio para asegurarse frente a la angustia de persecución. El niño juega con el miedo para superarlo anticipando los mecanismos para evitarlo. Se repetirá el juego hasta que el niño sea capaz de ser perseguidor con el fin de vencer a la angustia.
 - ❑ Jugar a identificarse con el agresor: jugar a ser el agresor (lobo, cocodrilo, ogro,...) desdramatiza el miedo a ser agredido,

ayudando a distanciarse emocionalmente del miedo, favoreciendo la posibilidad de representar al agresor.

- ❑ Jugar a llenar y vaciar, reunir y separar: suelen ser juegos cargados de menos emoción, en el que el psicomotricista puede introducir asombro y sorpresa con el fin de provocar un mayor afán emocional.

- Juegos simbólicos de aseguración superficial

- ❑ Jugar a identificarse, a <<hacer como si...>>: cuando el niño utiliza este tipo de juegos suele tener la idea de proteger su personalidad al no querer ser uno mismo. A través de este juego el alumnado adopta distintos roles que les permiten expresarse sin censura, transformando la realidad según su placer. En ocasiones estos tienden a repetirse, por lo que el psicomotricista debe estar pendiente de si la causa es la repetición compulsiva sin placer (no debe llevarse a cabo) o si es repetición de placer compartida. En caso de que se presencie manifestaciones relacionadas con ser o no ser tenido en cuenta, el psicomotricista debe intentar solucionarlas a través del diálogo.

- *Fase de la historia:* La fase de la historia tiene como finalidad romper con el juego del niño, en el que el psicomotricista invitará al alumnado a pasar de un momento a otro, es decir, hacerlos entender que finaliza el momento de juego para pasar a la fase de expresividad. El objetivo de la misma es reasegurarse y crear imágenes psíquicas, fundamentándose en el registro de la angustia y el miedo y el de la reaseguración. Por tanto, ayuda al niño a pasar a otro nivel de reaseguración a través de imágenes que el docente va a formarles, del juego dramático (con la carga emocional suficiente) y del lenguaje. Teniendo en cuenta todo ello, se entiende que en esta fase se diferencian dos registros. La primera de ellas es la presencia de la angustia, lo que corresponde con el valor dramático de una narración en temas de miedo. El segundo registro es el retorno a la seguridad emocional, momento en el que el héroe de la historia triunfa, dando lugar a un final efectivo. No obstante, en determinadas ocasiones resulta positivo

narrar historias en las que el final no sea victorioso, para que cada niño sea capaz de buscar su propia aseguración en algún punto de la narración. Al final de cada historia, el docente realizará preguntas acerca de carácter emocional acerca de la historia. Para ello contará con carteles de emociones con el fin de facilitar la comprensión y respuesta del alumnado. Cabe destacar que el alumnado debe ser invitado a participar de este momento dentro de la sesión, pero que no debe ser obligado a ello. Con la invitación y al ser una historia que esté relacionada con algo sucedido en la fase de expresividad motriz, la mayoría del alumnado querrá ser partícipe de la misma, pero alguno puede que no esté preparado y que continúe en la fase anterior.

- *Fase de la expresividad plástica y gráfica:* Este paso permite adquirir la competencia necesaria para acceder a la descentración. El niño podrá elegir autónomamente si desarrollar una construcción o un dibujo. Cada uno tendrá su ritmo de producción y creatividad, por lo que la precipitación e insistencia por parte del maestro conduciría a una incorrecta descentración. En cuanto a la construcción son una herramienta que mantiene la atención, la concentración y la capacidad de creación de imágenes mentales, lo que garantiza la continuidad del pensamiento. La etapa de construcción es progresiva, de forma que con 3 años el niño hace alineaciones, repeticiones y agrupa piezas iguales; conforme aumenta en edad, aparece la simetría en las construcciones, lo que facilita al acceso de la lateralización. Esto supone un índice de maduración psicológica. Además, en edades tempranas suelen desarrollar su proyecto de construcción mientras están construyendo, pero en edades posteriores (a partir de los 5 años) es bueno que el maestro realice proposiciones al alumnado para que se planteen la anticipación de construcción antes de llevarla a cabo, preparando previamente el material para su desarrollo (en caso de que necesiten más bloques, tienen total libertad de cogerlos). En algunas situaciones, el alumnado tiende a agruparse de manera espontánea para realizar las construcciones, lo que favorece la creación de una idea común y respeto colectivo. Por otro lado, en el dibujo libre, el niño suele representar su historia afectiva. El psicomotricista debe invitar a través de la pregunta al alumno para que le explique su representación, anotando en otra hoja la definición de la misma, lo que ayuda al niño a la descentración, observando la relación entre su dibujo y el escrito. La duración de esta fase estará

acompañada de música para relajarles el tono y liberen la tensión emocional. Cabe destacar que en nuestra propuesta de innovación la elección de un tipo u otro de expresividad no va a ser del alumnado, sino que cada día realizarán un tipo u otro, a elección del docente, con el fin de conocer un poco más el campo afectivo-emocional del alumnado. Además, dependiendo del desarrollo de la sesión, el docente podrá incluir la danza y el canto.

- *Ritual de salida:* El ritual de salida supone el momento de finalización de la sesión, por lo que debe llevarse siempre a cabo para que el alumnado entienda que finaliza la actividad. El alumnado ayuda a recoger el material, ya sea en gran grupo o cada día pequeños grupos, y posteriormente realizan una actividad conjunta; como puede ser canta una canción grupalmente o que cada uno, después de ser nombrado por el psicomotricista, le despide dándole la mano y preparándose para irse de la sala. Al finalizar, el alumnado irá a la zona donde se encuentran sus zapatos y sus pertenencias. Una vez calzados deben poner la emoción que sientan después de la práctica psicomotriz, comprobando si ha cambiado respecto a la inicial.

Teniendo en cuenta los dos dispositivos y la necesidad universal de comunicación, la sala de psicomotricidad supone el espacio idóneo para que el niño pueda expresarse y comunicarse de forma placentera de manera no verbal y verbal; suponiendo por tanto que la comunicación permite la simbolización, la posibilidad de análisis y descentración, desarrollar el pensamiento y la capacidad de relación con el exterior y los otros (Ruiz, 2012)³.

4.5.2.- Materiales

En cuanto a los materiales necesarios para la puesta en práctica de este tipo de sesiones de educación psicomotriz, se pueden agrupar en los siguientes:

Tabla 2: Materiales para cada fase

FASES	MATERIALES
Ritual de entrada y fase de la historia	- Tatami - Bancos suecos - Pizarra

³ Para la revista del Colegio Oficial de Psicólogos.

FASES	MATERIALES
	<ul style="list-style-type: none"> - Carteles con normas - Carteles de emociones
Expresividad motriz	
Construcción y destrucción	<ul style="list-style-type: none"> - Bloques de espuma de distintos tamaños forrados con telas de colores (la medida estándar es 60 x 30 x 30 cm.) - Bloques de espuma cilíndricos de distintos colores (la medida estándar es 60 x 30 cm.) - Colchonetas de espuma forradas. <p>Estos bloques de espuma deben ser ligeros para que el alumnado pueda manipular libremente. El alumnado los utiliza libremente, dotándolos de numerosas funciones y transformarlos según su fantasía, tales como: torres, paredes, escaleras, casas, coches, caballos, columpiarse, rodar...</p>
Aseguración profunda	<ul style="list-style-type: none"> - Espaldera vertical de madera. - Potro de madera. - Escalera de goma espuma para subir hasta el potro de madera. - Colchonetas de espuma forradas como cobertura del suelo para proteger los saltos y las caídas de la espalderas y del potro (140 x 120 cm. y diferente grosor).
Juego simbólico	<ul style="list-style-type: none"> - Telas de colores de distintos tamaños, que pueden ser utilizadas como capa, sábana, techo de las casas, disfraz... - Cuerdas para simular caminos, delimitar espacios, atar... - Rulos de espuma (1 m.) para golpear, jugar a espadas, simular caballitos, escoba de bruja... - Pelotas de goma espuma de distintos tamaños. - Fitballs para rodar, jugar, golpear... con su propio cuerpo o con otros de los materiales.
Expresividad plástica y gráfica	
Expresividad plástica	<ul style="list-style-type: none"> - Mesas y taburetes para hacer sus producciones cómodamente instalados. - Folios en blanco. - Rotuladores y lápices/ceras de colores para alumnado de 3-4 años. - Lápiz y bolígrafo para el alumnado a partir de los 4-5 años, para abandonar el aspecto estético y el llenado de formas con colores, para hacer más precisa y enriquecedora la creación.
Expresividad gráfica	<ul style="list-style-type: none"> - Bloques de madera barnizados con barniz incoloro. La medida de referencia puede ser un cuadrado de 10 cm. x 10 cm. x 2,5 cm. de grosor, con variaciones de 10 x 20 x 2,5 cm.; 10 x 40 x 2,5 cm., y 5 x 10 x 2,5 cm. o 5 x 5 x 2,5 cm.

Es importante tener en cuenta que el material específico de cada rincón no debe llevarse de un sitio a otro, sino que se debe respetar el rincón delimitada para el uso de dichos materiales. Es decir, el material de construcción/destrucción, juego simbólico y aseguración profunda no se debe intercambiar con el de expresión gráfica y plástica y viceversa.

4.5.3.- Descripción del aula

El alumnado cuando entre a la sala de Práctica Psicomotriz debe encontrarse con un aula ya estructurada por los diferentes espacios dentro de la sesión, de tal modo que es labor del

psicomotricista tener preparados y colocados los materiales antes del inicio de cada sesión. En la distribución del aula adjunta; el psicomotricista dejará al alumnado que se descalce y se desprenda de sus enseres en el espacio destinado a ello. Posteriormente, colocará al alumnado de espaldas al dispositivo de la sesión para la realización del ritual de entrada con el fin de evitar que el alumnado se distraiga. Tras la finalización de este momento, el psicomotricista invita al alumnado a pasar a la zona de expresividad motriz. Al acabar la este momento, el psicomotricista será el encargado de invitar al alumnado a la zona destinada para la historia, en el que narrará la historia para el alumnado. Finalmente, el psicomotricista les propone pasar a la zona de expresión plástica y gráfica, concluyendo con el ritual de salida.

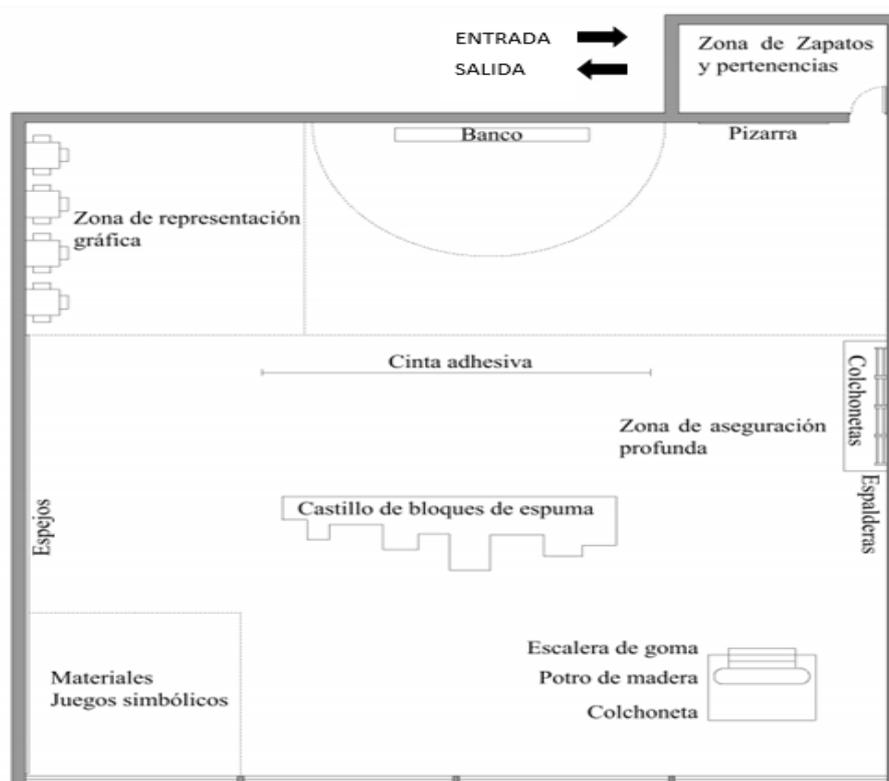


Figura 1: Plano del aula

4.6.- Agentes que intervendrán

Para Arnaiz (1986) el psicomotricista debe adoptar las características de: compañero simbólico del niño, escucharlo por medio de la empatía tónica y ser el símbolo de ley y seguridad.

- **Compañero simbólico:** la función del psicomotricista no es la de un compañero de juego, sino la de adoptar los roles que demanden los alumnos sin encerrarse en ninguno,

lo que permitirá llevar al niño a la simbolización, en el que el alumno tomará conciencia de la distancia de la realidad.

- **Escucha del niño gracias a la empatía tónica:** la escucha y atención a la variación tónica del niño supone la capacidad de recibir del niño, aceptando lo que es, lo que produce, lo que siente, lo que percibe emocionalmente; estos parámetros deben ser observados en cada uno de los niños para responder de forma justa a cada alumno.
- **Símbolo de ley y de seguridad:** la función del psicomotricista no debe ser la de un déspota que priva de placer al alumnado, sino como un ser que garantiza una seguridad permanente. En la sala de psicomotricidad se permite hacer muchas cosas pero siempre a través de un orden seguro, ya que el psicomotricista simboliza el orden en la sala, haciendo entender al alumnado que no se puede hacer daño a los otros ni al material.

Domínguez (2012)⁴ entiende la expresividad motriz como:

La manera original del niño de establecer relaciones con el mundo exterior bajo la dependencia de su afectividad profunda por la vía motriz, por la vía postural, por medio de su tonicidad, sus vivencias de placer o displacer, su voz, su mirada, en definitiva por su manera corporal de estar en el mundo. (pp 4-5)

A partir de esta acción particular cargada de emoción y a través del dispositivo de la sala y el buen hacer del psicomotricista, el alumno puede llegar a simbolizar, reasegurarse y acceder a la descentración tónico-emocional necesaria para los procesos de pensamiento operatorio y construcción de la identidad.

4.7.- Temporalización

El proyecto de innovación será de carácter anual, implantando las sesiones, siempre que sea posible, en las primeras horas de jornada escolar, ya que esto supondrá al alumnado una mejora en el aula ordinaria tras la realización de cada práctica de psicomotricidad. Se llevará a cabo dos sesiones a la semana, pudiendo aumentar su número en función de las necesidades y de los contenidos a impartir. Cada sesión será de 55 minutos dividida en las diferentes fases: ritual de

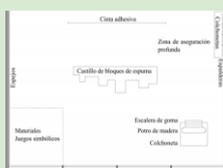
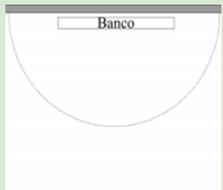
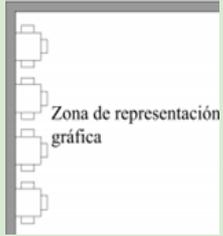
⁴ Para la Revista del Colegio Oficial de Psicólogos

entrada (10 min), fase de la expresividad motriz (20 min), fase de la historia (10 min), fase de la expresividad plástica y gráfica (12 min), ritual de salida (3 min).

4.8.- Sesión tipo

Atendiendo a la temporalización, fases, materiales y zonas mencionadas, se adjunta a continuación una sesión a modo de ejemplo:

Tabla 3: Modelo de sesión

	Tie mpo	Explicación	Gráfico	Materiales	Agrupamiento
Ritual de entrada	10'	Todo el alumnado se descalza y deja sus pertenencias en el espacio destinado para ello. Posteriormente se colocan en la zona del ritual de entrada donde se pasará lista, se revisarán las normas y se recordará los que realizaron el día anterior, con el fin de adentrar al alumnado a la fase de la expresividad motriz.		<ul style="list-style-type: none"> - Banco - Tatami - Cartel con normas en la pizarra 	Grupo clase
Fase de la expresividad motriz	20'	El alumnado tendrá a disposición una zona delimitada donde se trabajará la construcción y destrucción a través de un castillo de bloques de goma espuma, pudiendo de este modo volver a construirlo o jugar de forma simbólica con los bloques. También contarán con una zona de aseguración profunda, formada por espalderas y un potro con escaleras de colchoneta donde el psicomotricista acompañará al alumnado a saltar para caer en colchonetas. Por último, un rincón del juego simbólico donde el alumnado puede jugar con telas, pelotas, churros de goma espuma, cuerdas y fitballs.		<ul style="list-style-type: none"> - Colchonetas - Espalderas - Potro - Escalera de colchoneta - Bloques de goma espuma - Telas - Pelotas - Churros de espuma - Cuerdas - Fitballs 	Individual, pequeños grupos o grupal (elección del alumno)
Fase de la historia	10'	El docente invitará al alumnado a pasar a la fase de la historia donde será el encargado de narrar un cuento; en este caso, <i>El amor de mamá</i> . Posteriormente se le realizarán unas preguntas en relación con la historia narrada.		<ul style="list-style-type: none"> - Cuento: <i>El amor de mamá</i>. (Ver anexo 1) - Preguntas. (Ver anexo 2) - Banco - Tatami 	Grupo clase
Fase de la expresividad gráfica y plástica	12'	El psicomotricista invita al alumnado a la zona de expresividad gráfica y plástica, en el que les pedirá que dibujen en un folio "su historia". Irá preguntando al alumnado qué ha dibujado y lo irá anotando en cada dibujo.		<ul style="list-style-type: none"> - Mesas - Sillas - Folios - Rotuladores - Creyones - Ceras - Bolígrafos - Lápices 	Individual

	Tiempo	Explicación	Gráfico	Materiales	Agrupamiento
Ritual de salida	3'	El alumnado ayuda a recoger el material y posteriormente, el psicomotricista y los niños cantaran una canción para despedir la sesión.			Grupo clase

Atención a la diversidad: atender a la diversidad lleva al psicomotricista a adaptarse continuamente a las peculiaridades de cada alumno dentro de un modelo de trabajo que respeta la manera de ser y el ritmo de aprendizaje de cada niño; teniendo en cuenta las potencialidades propias de cada uno con el fin de entender sus dificultades e intereses para facilitar el desarrollo motriz, cognitivo y afectivo. La labor del psicomotricista será la de acompañar y ayudar si fuese necesario al alumnado que precise ayuda.

4.9.- Evaluación

Para obtener una recogida de datos de las actividades realizadas, se planteará una evaluación a través de unos parámetros que tendrán carácter individual. Cada día el psicomotricista, conociendo brevemente las destrezas del alumnado, escogerá a aquellos alumnos que presenten dificultades para realizar el seguimiento de alguno de los caracteres (modo de elección del material, por ejemplo). De manera que cada alumno no será evaluado en un sólo día sino en varias sesiones. Cada ítem de evaluación no debe ser evaluado una única vez, sino varias veces en el trimestre para comprobar la evolución. El alumnado no debe saber que está siendo evaluado para no condicionar su práctica psicomotriz.

Tabla 4: Parámetros para la observación de la expresividad motriz

PARÁMETROS PARA LA OBSERVACIÓN DE LA EXPRESIVIDAD PSICOMOTRIZ																												
Fecha:																												
Alumno:																												
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
1. RELACIÓN CON EL OBJETO:																												
1.1. Formas en que elige el objeto:																												
Libremente																												
Por indicación del adulto																												
Por imitación de compañeros																												
No lo elige																												
1.2. Preferencias en la utilización del objeto:																												
Como modo de comunicación																												
Por su funcionalidad																												
Dotación afectiva que se le da al objeto																												
2. RELACIÓN EN EL ESPACIO:																												
2.1. Colocación en el espacio:																												
Cerca del adulto																												

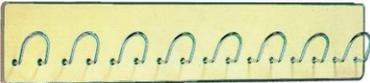
PARÁMETROS PARA LA OBSERVACIÓN DE LA EXPRESIVIDAD PSICOMOTRIZ																				
Fecha:																				
Alumno:																				
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Cerca de los otros																				
Se desplaza por todo el espacio libremente de cada zona																				
Delimita su espacio																				
2.2. Cambios entre espacios:																				
El alumnado pasa por todas las zonas de expresión corporal.																				
Siempre se sitúa en la misma zona																				
3. EVOLUCIÓN EN EL TIEMPO:																				
3.1. Aceptación y respeto de normas																				
3.2. Impulsividad al inicio																				
3.3. Cumplimiento de los cambios de fase																				
4. RELACIÓN CON IGUALES																				
4.1. Colaboración con el otro																				
4.2. Participación igualitaria																				
4.3. Agresividad																				
4.4. Toma la iniciativa																				
4.5. Espontaneidad																				
4.6. Mediación del adulto																				
4.7. Contactos verbales																				
4.8. Imitación																				
4.9. Capacidad de resolución de conflictos																				
5. RELACIÓN CON LOS ADULTOS																				
5.1. Tipos de relación que establece:																				
Presta atención a las indicaciones del adulto.																				
Acepta las pautas impuestas por el adulto.																				
Depende en todo momento de lo expuesto por el adulto																				
6. RELACIÓN CON EL CUERPO																				
6.1. Control motricidad fina																				
6.2. Control motricidad gruesa																				
6.3. Coordinación óculo-manual																				
6.4. Equilibrio																				
6.5. Autocontrol																				
6.6. Lateralización																				
6.7. Utilización del espacio con objetos																				
6.8. Creatividad																				
6.9. Autonomía: calzado, vestido																				
7. LENGUAJE																				
7.1. Utilización del lenguaje verbal																				
7.2. Acompañamiento gestual al lenguaje verbal																				
7.3. Utilización del lenguaje corporal																				
8. CONTROL EMOCIONAL																				
8.1 Reconoce emociones propias																				

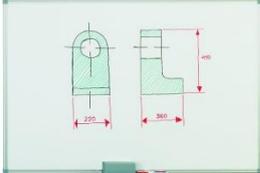
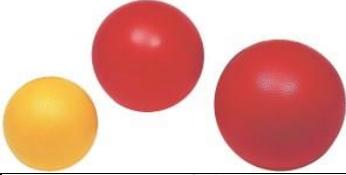
PARÁMETROS PARA LA OBSERVACIÓN DE LA EXPRESIVIDAD PSICOMOTRIZ																				
Fecha:																				
Alumno:																				
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
8.2 Controla sus emociones																				
8.3 Reconoce emociones de los demás																				
1.- Nunca 2.- Ocasionalmente 3.- Frecuentemente 4.- Siempre																				

4.10.- Presupuesto

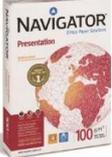
Para finalizar la propuesta adjuntamos la siguiente tabla que recoge el posible presupuesto de la compra del material y acondicionamiento del aula de psicomotricidad necesario para llevar a cabo este tipo de sesiones. Cabe destacar que este presupuesto ha sido planteado para la compra de todos los recursos, pero la mayoría de los centros ya cuentan con parte del material que se recoge en la tabla.

Tabla 5: Presupuesto del material y acondicionamiento

Producto	Cantidad	Coste
Perchero. Tamaño: - 8 ganchos	- 1 perchero	27,98€
		
Armario. Tamaño - 40 x 90 cm	- 1 armario	238,89€
		
Tatami. Tamaño: - 1 m x 1 m	- 20 tatamis	425,80€
		
Banco sueco. Tamaño: - 2 m	- 4 bancos suecos	511,92€
		

Producto	Cantidad	Coste
Pizarra blanca. Tamaño: - 60 x 90 cm		- 1 pizarra blanca 23,36€
Espejo. Tamaño: 400 x 200 cm		- 1 espejo 560€
Colchoneta. Tamaño: - 300 x 200 x 20 cm		- 1 colchoneta 583,02€
Colchoneta. Tamaño: - 180 x 70 x 4 cm		- 4 colchonetas 216,23€
Espalderas. Tamaño: - 100 x 260 cm		- 2 espalderas 329,80€
Potro. Tamaño: - 5 segmentos		- 1 potro 611,16€
Escalera de goma espuma. Tamaño: - 75 x 60 x 50 cm		- 1 escalera 128,28€
Pelotas de plástico rugosas y lisas. Tamaños: - 14 cm - 18 cm - 22 cm		- 1 lisa 14cm - 1 rugosa 14cm - 1 lisa 18cm - 1 rugosa 18cm - 1 lisa 22cm - 1 rugosa 22cm
Cuerdas de colores. Tamaños: - 3 m longitud - 9 mm grosor		- 1 lote de 10 unidades 19,47€

Producto	Cantidad	Coste
Fitballs. Tamaño: - 65 cm		- 3 fitballs 34€
Churro de espuma. Tamaño: - 118 cm		- 6 churros de espuma 11,80€
Telas de colores. Tamaño: - 100 x 100 cm		- 20 telas de colores 10€
Dados de goma espuma. Tamaño: - 25 cm		- 4 dados 115,62€
Rectángulo de goma espuma. Tamaño: - 120 x 20 cm		- 2 rectángulos 157,17€
Cilindro de goma espuma. Tamaño: - 20 x 60 cm		- 4 cilindros 144€
Rectángulo de goma espuma. Tamaño: - 60 x 15 cm		- 5 rectángulos 136,40€
Mesa. 90 x 54 cm		- 3 mesas 186,25€
Sillas. Tamaño: - 39 cm		- 12 sillas 428,84€

Producto	Cantidad	Coste
Ceras.		- 1 lote 300 unidades 26,98€
Creyones.		- 1 lote de 108 creyones 35,95€
Lápices.		- 1 lote de 48 lápices 15,31€
Bolígrafo.		- 1 lote de 50 bolígrafos 7,94€
Folios. Tamaño: - 500 hojas A4		- 1 lote de 5 paquetes 21,70€
Bloques de madera. Tamaño: - De 7 a 21 cm		- 1 lote de 54 piezas 64,06€
Carpeta con 30 fundas.		- 9 carpetas 21,96€
Total:		4.681,27€

5.- DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La aportación que realiza Muntaner (1986) acerca de los tres ámbitos de configuración del niño; cognoscitivo, afectivo y motor, posibilitan la puesta en marcha de este proyecto de innovación. En un primer grupo se podrían englobar a aquellos autores como Martínez y Núñez (1978) y De Lièvre y Staes (1992) que dan respuesta a la psicomotricidad entendiéndola únicamente

desde el desarrollo corporal y motriz del niño. Desde nuestro punto de vista, creemos que la psicomotricidad no debe abarcar un sólo ámbito de configuración, ya que no da cabida al aspecto cognoscitivo y afectivo del niño en su desarrollo; lo que no favorece al desarrollo armónico y global que la educación persigue. Por tanto, es necesario que exista una conexión entre educación y psicomotricidad, idea que afirman entre otros Picq y Vayer (1977) y Rigal (2006). Estos autores unen la psicomotricidad con el carácter pedagógico, considerando la utilización del desarrollo y control corporal como herramienta para trabajar además otros aspectos que facilitan la adaptación del alumnado al mundo. En nuestra opinión, la aportación de estos autores ha supuesto asentar las bases de relación entre psicomotricidad y educación. Teniendo en cuenta esta cohesión, Berruezo (2003) diferencia dos tendencias educativas dentro de la psicomotricidad: psicomotricidad educativa y educación psicomotriz. La primera se centra en el aspecto psicomotor ubicado dentro del ámbito educativo, estando en desacuerdo al dejar a un lado el resto de aprendizajes escolares que sí abarca el concepto de educación psicomotriz, atendiendo por tanto entre otros al desarrollo de las emociones. Para Abeyà, Díez y Gómez (2005) un aprendizaje es significativo cuando está relacionado con lo emocional y personal, y teniendo en cuenta que tal y como afirma Piaget (1973) en los primeros años de vida la carga emocional es fundamental para el desarrollo de las emociones y relaciones sociales, creemos que la educación psicomotriz favorece un aprendizaje significativo, potenciando el desarrollo personal y emocional. Por su parte, Le Boulch (1981) relaciona el desarrollo emocional con la educación psicomotriz a través del concepto denominado Psicocinética. Este concepto atiende a una doble preocupación: asegurar el desarrollo funcional y ayudar al niño a desenvolver su afectividad emocional ante su entorno social. Por tanto, Le Boulch establece las primeras nociones de una educación psicomotriz que trata de desarrollar el aprendizaje emocional. Aunque la ideología de Le Boulch nos parece correcta al dar un paso adelante en el tratamiento de las emociones dentro de la educación psicomotriz, creemos que la metodología que presenta Aucouturier (2004) se centra aún más en el desarrollo emocional, pues otorga al alumnado de total autonomía para crear, pensar y desarrollar sus movimientos a través de los juegos simbólicos; aportando al niño las vías de comunicación motriz, oral, gráfica y plástica. Por tanto, el proyecto de innovación planteado está basado en la metodología de Aucouturier, pues creemos que a través de la práctica psicomotriz expuesta se desarrollan los campos motrices, cognitivos y afectivos, y por consiguiente, el desarrollo de las emociones en la etapa de Educación Infantil.

Por consiguiente, podemos concluir que:

- La Práctica Psicomotriz debe ser entendida como una herramienta de aprendizaje global (motriz, cognitivo y emocional-social) y este proyecto pretende partir de esta dinámica para facilitar el desarrollo emocional.
- El modelo metodológico que se propone supone una mejora de la autonomía, la comunicación y la relación con los demás, aspectos esenciales dentro del desarrollo emocional.
- La Educación Infantil debe favorecer el desarrollo creativo y de la comunicación, aspectos básicos en el desarrollo personal y social. Este desarrollo de la creatividad se puede alcanzar a través de la Práctica Psicomotriz que se propone en este proyecto de innovación.
- La práctica psicomotriz basada en el modelo de Aucouturier favorece el desarrollo emocional y el aprendizaje global, pudiendo tener influencia en el rendimiento escolar del alumnado.
- Permitir en el niño el proceso del paso del placer de actuar al placer de pensar supone favorecer el desarrollo de su pensamiento lógico y racional, aspectos fundamentales en el desarrollo personal y social.
- La Educación Psicomotriz supone una herramienta metodológica para sentar las bases afectivo-emocionales y lograr obtener en el alumnado un control emocional, pudiendo tener influencia positiva en su aprendizaje competencial.

Nuestra propuesta de innovación se centra en utilizar la Práctica Psicomotriz de B. Aucouturier para desarrollar las emociones en Educación Infantil. Las innovaciones serán las siguientes:

- En la zona delimitada para dejar los tenis y pertenencias, cada alumno contará con un dibujo de un niño/niña (dependiendo del sexo) sin expresividad facial, y con imágenes de distintas caras que representan emociones. Al llegar al aula cada uno debe poner la cara que refleje cómo se sienten. Al finalizar la sesión, cuando acudan a ponerse los zapatos, podrán cambiar la cara con la emoción que hayan sentido tras realizar la sesión.
- Trascendido el tiempo destinado a la fase de expresividad motriz, el docente plantea la fase de la historia, donde narra un cuento que pueda estar relacionado con algún hecho sucedido durante la sesión, desarrollando el aspecto afectivo-emocional. Posterior a la narración, formulará una serie de preguntas que inviten al alumno a reflexionar sobre los sentimientos generados en el transcurso del cuento. El alumnado podrá apoyarse en sus

respuestas en los carteles de las emociones mencionados anteriormente.

6.- LIMITACIONES Y PROSPECTIVAS

6.1.- Limitaciones

- Poca rigurosidad en los trabajos de la carrera, lo que ha dificultado el comienzo de este TFG atendiendo a la comprensión al formato y modo de desarrollo del mismo.
- Escasa formación sobre el modo de realización de trabajos atendiendo a las normas APA.
- Dificultad para llevar a cabo un trabajo más extenso y detallado por falta de tiempo, al tener que compatibilizar esta asignatura con el Prácticum II y el Prácticum de mención.
- Falta de acceso a la información completa de algunos artículos digitales que imposibilita conocer con exactitud la información total que contenían.
- Escasez bibliográfica de trabajos prácticos en los que apoyarnos para realizar nuestra propuesta de innovación.

6.2.- Prospectivas

- El proyecto innovador tiene total viabilidad en cualquier centro educativo que cuente con los materiales necesarios. Por el contrario, el inconveniente y posible limitación de llevarlo a la práctica sería el coste de los materiales y acondicionamiento del aula, así como la formación del especialista en este tipo de metodología de Educación Psicomotriz si el centro lo requiere.
- El proyecto puede dar cabida a todos los cursos del segundo ciclo de Educación Infantil.
- La mejora de este proyecto consistiría en una programación anual por sesiones, proporcionando los cuentos pertenecientes a la fase de la historia.
- Se innovaría en una metodología no dirigida, contemplando el desarrollo emocional, cognitivo y motriz del niño.

7.- REFERENCIAS

Abeyà, E., Díez, M. C., y Gómez, P. (2005). *Emociones*. Barcelona: Ed. Octaedro.

- Arnaiz, P. (1986). *Fundamentación de la práctica psicomotriz en B. Aucouturier*. Murcia: Ed. Instituto de ciencias de la educación.
- Aucouturier, B. (2003). (Trad. Domínguez M. A.) *Objetivos de la PPA y bases de la sesión educativa*. Escuela Internacional de Práctica Psicomotor, 1-6.
- Aucouturier, B. (2004). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz*. Barcelona: Ed. GRAÓ
- Berruezo, P., P. (2003). Preámbulo/presentación. Editor J. Mendiara y P. Gil. *La Psicomotricidad, evolución, corrientes y tendencias actuales* (13-17). Sevilla: Ed. Wanceulen.
- De Lièvre, B. y Staes, L. (1992). *La psychomotricité au service de l'enfant*. París: Ed. Belin.
- Decreto 183/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y el currículo del 2º ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias. BOC nº 163, del 14/08/2008.
- Destrooper, J. y Maigre, A. (1984). *La educación psicomotora*. Madrid: Ed. Moratas S.A.
- Domínguez, M. A. (2012). *Desarrollo psicomotor: la expresividad motriz - un modelo de intervención en la etapa infantil. Educación corporal*. Escuela Internacional de Práctica Psicomotor, 1-21.
- Giménez-Dasí, M., Fernández, M. y Daniel, M. (2013). *Pensando las emociones*. Madrid: Ed Pirámide.
- Le Boulch, J. (1981). *La educación por el movimiento en la edad escolar*. Barcelona: Ed. Paidós Ibérica, S.A.
- Martín, D. y Rodríguez, S. (2010). Psicomotricidad: ¿Qué formación dicen poseer los profesores de Educación Infantil y Educación Especial de la provincia de Huelva? *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, Vol 13 (4)*, 295-305.
Recuperado de: http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1291993895.pdf
- Martínez, P., y Núñez, J.A. (1978). *Psicomotricidad y educación preescolar*. Madrid: Ed. Nuestra Cultura.
- Muntaner, J. (1986). La educación psicomotriz: concepto y concepciones de la psicomotricidad. *Educació i Cultura: revista mallorquina de Pedagogia, Vol. 5*, 209-230. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/EducacioCultura/article/view/70218/96380>
- Piaget, J. (1973). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Ginebra: Ed. Neuschâtel, Delachaux et Niestlé.

- Picq, L. y Vayer, P. (1977). *Educación Psicomotriz y Retraso Mental*. Barcelona: Ed. Científico-Médica.
- Rigal, R. (2006). *Educación motriz y educación psicomotriz en Preescolar y Primaria*. Barcelona: Ed. INDE Publicaciones.
- Rojas, E. (1992). *El hombre light*. Buenos Aires: Ed. Planeta Argentina.
- Ruiz, B. (2011). *La práctica psicomotriz, apoyo a la infancia*. Escuela Internacional de Práctica Psicomotor, 1-5.
- Ruiz, B. (2012). *Qué ofrece la psicomotricidad preventiva y educativa*. Escuela Internacional de Práctica Psicomotor, 1-12.
- Vayer, P., (1977). *El niño frente al mundo*. Barcelona: Ed. Científico-Médica.
- Vilató Gómez, J. (1947). El concepto psicológico de la emoción. *Anales de Medicina y Cirugía*, Vol. 21 (21), 172-178. Recuperado de:
<http://www.raco.cat/accedys2.bbtck.ull.es/index.php/AnalesMedicina/article/view/182947/252>
585

8.- ANEXOS

Anexo 1: *El amor de mamá*. (Giménez-Dasí, Fernández y Daniel, 2013)

Ana está con su mamá en el estudio donde trabaja. Lleva mucho tiempo mirando cómo trabaja.
 ¡La quiere tanto!

- Mamá... - empieza bajito tirando del lazo de su camisa.

- ...

Su mamá no contesta. Parece preocupada. Ana vuelve a tirar de su camisa.

- Mamá...

- Déjame tranquila - responde la mamá con un tono arisco-. ¿No ves que estoy haciendo algo difícil?

Ana no se deja desanimar:

- Mamita, por fa, escúchame... Tengo... tengo una pregunta muy importante que hacerte... mamá, ¿me quieres?

A la mamá se le cae su herramienta al suelo. Sin mirar a Ana, le responde con un tono cortante como el acero:

- ¿A eso le llamas una pregunta importante? ¡Es una pregunta estúpida! ¡Estoy ocupada haciendo cosas serias! No tengo tiempo para ti, Ana. Vete a jugar a otro sitio.

Ana retiene las lágrimas. Coge todas sus fuerzas y continúa:

- Mamá, no es justo. Ya no te ocupas de mí... parece que quieres más a Nicolás que a mi.

En ese momento la mamá se gira hacia Ana:

- Más tarde, Ana. Te he dicho que salgas. ¡Sal!

La mamá coge a Ana por un brazo y la empuja bruscamente fuera del estudio.

Anexo 2: Preguntas relacionadas al cuento. (Giménez-Dasí, Fernández y Daniel, 2013)

- ¿Por qué se ha enfadado la mamá de Ana?
- ¿Tenía motivos para enfadarse?
- ¿Tú mamá o tu papá a veces se enfadan contigo? ¿Por qué?
- ¿Tienen razón en enfadarse?
- ¿Tu hermano a veces se enfada contigo? ¿Por qué?
- ¿Tu profesora a veces se enfada contigo? ¿Por qué?
- ¿Tiene razones para enfadarse?
- ¿Cómo se siente Ana cuándo su mamá se enfada con ella?
- ¿Cómo nos sentimos cuando alguien se enfada con nosotros?
- ¿A veces te enfadas con alguien? ¿Por qué razones te sueles enfadar?
- ¿Qué hacemos cuando nos enfadamos?
- ¿Notas algo dentro del cuerpo cuando te enfadas?
- ¿A veces te enfadas contigo? ¿Por qué?
- ¿Crees qué es bueno enfadarse?